



image not found or type unknown



# Sempiterno

## Defreds

### Fecha de publicación:

27/11/2018

### Sello Editorial:

Espasa

## Contacto de prensa

### Nombre:

INTERNACIONAL  
Eduardo Martin

**Teléfono:** 93 492 89 06

### Email:

emartines@planeta.es

### Nombre:

Fernanda  
Azeredo

**Teléfono:** 914230355

### Email:

fazeredo@planeta.es

### Nombre:

INTERNACIONAL Patricia  
Jiménez

**Teléfono:** 93 492 82 76

### Email:

pjimenezl@planeta.es

### Nombre:

Sara Ayllón

**Teléfono:** 914230353

### Email:

sayllon@planeta.es

### Nombre:

Luisa Paunero

**Teléfono:** 914 23 03 78

### Email:

lpaunero@planeta.es

### Nombre:

Laura Fernández

**Teléfono:** 91 423 03 28

### Email:

lfernandez@planeta.es

### Nombre:

María Luque

**Teléfono:** 916008074

### Email:

mluquec@planeta.es

### Nombre:

Desirée Rubio

**Teléfono:** 91 423 03 54

**Email:** drubio@planeta.es

Hay momentos, situaciones, recuerdos y personas que jamás tendrán fin.

**Hay momentos, situaciones, recuerdos y personas que jamás tendrán fin.**

Un beso en la frente. El abrazo de una madre.

Un niño que se ríe a carcajadas.

La superación. Las personas que ya no están y las que están a punto de llegar.

Las amistades que son familia. El olor a mar.

Las caricias que hacen temblar. Las historias interminables de los abuelos. La sonrisa de complicidad.

Una pareja de Agapornis.

El primer beso.

El amor incondicional.

Hay momentos, situaciones, recuerdos y personas que jamás tendrán fin.

De una manera u otra siempre estarán ahí.

Sempiterno.

image not found or type unknown



## Defreds

Nací en Vigo una madrugada de octubre. Siempre fui un niño normal. Algo tímido e inseguro. Y enamorado. Me acuerdo de que escribía cartas de amor. Había una chica en el colegio que me encantaba y le escribía, aunque no me hacía ni caso. En el cole, regular. Me gustaban más las asignaturas de letras. Leía mucho en casa. Mi madre siempre me traía los libros del Círculo de Lectores. Me encantaban los de miedo. Me podía pasar horas repasándolos en la cama.

Y el tiempo fue pasando, poco a poco. Me enamoré alguna vez. Siempre arriesgando, aunque saliera mal. Dejé de ser tan jovencito para ser simplemente joven, dentro de mi cara añorada. Escribiendo.

Una noche bastante llena de soledad y con mucha lluvia fue la primera vez que escribí una frase sobre algo que me estaba pasando en esa época. En Twitter. Supongo que ahí empezó todo. La gente me leía, y cada vez más. Gente que se sentía identificada conmigo. No me podía creer que alguien leyera con ganas mis pensamientos.

Llegaron mis libros. *Casi sin querer. Cuando abras el paracaídas. 1775 calles. Historias de un naufrago hipocondríaco. Con un cassette y un boli bic. Sempiterno. Recordar contraseña. Incondicional. Ya no quedan ciudades. Ojalá.* Llegaron después muchas firmas en muchas ciudades. Ejemplares por miles de casas.

Y ahí sigo sonriendo, ilusionado como el primer día. Como el primer ejemplar. La verdad que no tengo mucha biografía, pero sí muchos sueños.